

Dictado con Ca Co Cu Que Qui

Había una vez un pequeño quiosco en el corazón de una tranquila ciudad. Este quiosco, con su colorida caja de cartón, ofrecía una variedad de deliciosos caramelos que hacían las delicias de niños y adultos.

Un día, una simpática y curiosa ardilla, llamada Quique, decidió visitar el quiosco en busca de su caramelo favorito. Con una moneda en su patita, se acercó al mostrador. El amable vendedor, don Carlos, le recomendó los caramelos de coco y caramelo, que eran una deliciosa combinación de sabores. Quique asintió emocionado y compró dos caramelos.

Después de saborearlos con satisfacción, Quique agradeció a don Carlos y corrió de vuelta a su hogar en el bosque. Allí, compartió su hallazgo con sus amigos, quienes quedaron encantados con la historia del quiosco y los caramelos de coco y caramelo.